

EL INTERNET COMO HERRAMIENTA DE INVESTIGACION E INFORMACION

Lic. Pedro Pineda

EL INTERNET, específicamente puede ser usado en ambientes de bibliotecas académicas, aunque desde luego puede ser usado en todas.

Me gustaría orientar este artículo no solamente en qué puede hacer el INTERNET, si no también en qué no puede hacer. Qué hace bien y qué no hace bien.

Este no es sobre la tecnología del INTERNET. Más que eso, es un artículo en el cual se pretende dejar en claro, cómo los bibliotecarios, alumnos y catedráticos pueden usar el INTERNET para proveer u obtener un mejor acceso a la información y un mejor servicio a los usuarios de las bibliotecas.

Me saldré de los detalles tecnológicos específicos y me enfocaré, por ejemplo, en cómo la tecnología puede ser usada por los bibliotecarios, la facultad y los usuarios en general.

Comencemos diciendo que estoy muy contento de ver que por medio del apoyo que se está brindando al desarrollo de las bibliotecas universitarias y en general la administración de las universidades están mostrando la inteligencia, la visión y la conciencia que el Internet no puede reemplazar a las bibliotecas. Hoy, podemos oír muchas cosas sobre que la señal del Internet es el fin de las bibliotecas; que en el futuro, los individuos podrán acceder a toda la información mundial por medio de una conexión sencilla en su computador. Pueden oír que los libros llegarán a ser superfluos; que los materiales impresos no serán muy usados y que todos nosotros efectuaremos nuestra lectura enfrente de la pantalla del computador.

Esto no es el caso. Yo no puedo ver el futuro de la tecnología tal como nadie puede verlo.

50 Revista Entorno

Sin embargo, he usado suficientemente el internet para saber que sólo es una herramienta más en el servicio de referencia; es sólo un medio de acceder y ofrecer información para los usuarios. El Internet es una de las muchas herramientas con las que contamos los bibliotecarios: libros, revistas, catálogos de cualquier formato, CD-ROMs, bases de datos locales y la última pero no la menos importante, la experiencia de ustedes mismos.

Creo que la biblioteca del futuro será como las de hoy, una mezcla de inteligencia y herramientas, las cuales igualan los contenidos de la información para el formato en el cual está previsto. Una mezcla la cual reconoce que ciertos tipos de información son provistos mejor en ciertos formatos y que estos formatos no siempre es el Internet.

Con lo antes expuesto, déjeme proceder con una revisión de los tipos de información ofrecida por el Internet, y cómo esta información puede ser usada en los variados campos de las bibliotecas académicas.

Me fue difícil organizar mis pensamientos para el artículo, había mucho que decir. De repente, me dí cuenta que mi problema está frente a mí, era el mismo Internet: hay muchísima información y nada de organización. Una vez escuché a un bibliotecario describir al Internet, como una gran biblioteca con todos los libros tirados en el piso. Pienso que es una maravillosa descripción del centro de información más grande del mundo. Los materiales están ahí, esparcidos y desordenados en el piso.

Para explotar el Internet, en un ambiente académico, empecemos con una vista a este amontonamiento en el piso y veamos cómo éste puede ser incorporado a la colección.

El Internet ofrece acceso virtualmente a

TECNOLOGIA

TECNOLOGIA

cualquier fuente de información, nosotros ya estamos familiarizados con: sonidos, películas, catálogos, libros, revistas, gráficas, fotos, etc. No es extraño que esto haya señalado predicciones sobre el final de las bibliotecas.

Mientras los materiales de toda clase están disponibles en el Internet, al accederlos es frecuentemente lento, inflexible, y sobre todo caro. Veamos unos ejemplos.

Los textos de algunos periódicos, libros y revistas están disponibles en el Internet. Sin embargo, en términos de desarrollo de colecciones, estas versiones del Internet no están cerca de reemplazar la adquisición de libros y revistas importantes en su biblioteca.

Tengo una lista de periódicos de Latinoamérica, los cuales están disponibles en texto casi completo en el Internet. ¿Será ésta una razón para no suscribirse a estos títulos?, veamos un ejemplo: La Prensa Gráfica, uno puede verla. Uno puede ver ciertos artículos en el periódico, o seleccionar un asunto atrasado, pero estos son los que La Prensa ha seleccionado para ser incluidos y puedes seleccionarlos, pero uno a la vez, regresando o adelantando al menú principal. No puedes leer directamente del papel, como lo harías con tu café por la mañana.

Por otro lado, se pueden encontrar enciclopedias en la red, pero todas están relacionadas con el internet, o sea que no son de conocimiento general. Por ejemplo: no podemos encontrar la Británica o la Grollier, etc. Además, existe cierto tipo de bases de datos que ofrecen información muy poderosa para quienes toman decisiones, para citar algunas: Lexis-Nexis (Derecho), Dialog (Información General), Dow Jones (Información Comercial), etc. Para que una biblioteca pueda ofrecer este servicio a sus usuarios, debe de realizar

una buena inversión, ya que es muy caro su acceso, aunque no dudamos de la calidad de la información que ofrecen.

Además, usted no podrá leer a Drucker, Morgenthau, Sun Tzu, Deming, Cervantes, Dumas, Shakespeare, Huntington, Toffler, etc., ni mucho menos hacerlo bajo un árbol, descansando en una hamaca o en el lugar que usted considere cómodo, a través del Internet.

El Internet, es un arma muy poderosa en materia de información, por lo tanto si la usamos adecuadamente, seguimos los pasos de una investigación; llegaremos a ser cibernautas especializados o mejor dicho "referencistas virtuales".

Además, el Internet facilita la búsqueda de información y especialmente información actualizada. En esta área el Internet es una buena solución, por ejemplo: Si alguien quiere saber sobre La Nueva Ley de Inmigración, Ultimos avances en automatización de bibliotecas, administración académica o contabilidad, etc.

Cómo pueden ver, el Internet tiene sus pro y contras, como todo, recordemos que lo hecho por el hombre nunca será perfecto. Así es que, sigamos desarrollando las bibliotecas pues gracias al Internet éstas darán mejores servicios.

